



**BOLETÍN
DE LA
ASOCIACIÓN
ESPAÑOLA
DE
EGIPTOLOGÍA**

Nº 15

Año 2005

BAKI, SUPERVISOR DEL GANADO DE AMÓN

JOSÉ M. SERRANO DELGADO

INTRODUCCIÓN

Durante las cuatro primeras campañas del «Proyecto Djehuty» en la necrópolis de Dra Abu el-Naga, en las tumbas TT 11 y 12, fue recogida una ingente cantidad de conos funerarios, varios centenares, la mayoría de ellos correspondientes a determinados personajes cuyas tumbas estarían situadas en las proximidades del área de excavación. Tal es, obviamente, el caso de Djehuty, el propietario de la TT 11 (157 conos), pero también de la dama Ahmose (88 conos), o de otro notable llamado Ay (72 conos), cuyas tumbas por el momento no han podido ser localizadas con exactitud. En esta situación se encontraba también un personaje llamado Baki (37 conos), registrado ya desde la primera campaña, que presentaba el interés añadido de ser hasta el momento un desconocido¹, y además titular de un puesto de considerable relevancia, cual era el de *imy-r ihw n'Imn*, «Supervisor del ganado de Amón».

Con los conos de Baki se han podido relacionar con bastante seguridad los de una mujer, cuyo nombre en principio se había leído como Itef (24 conos), y que a todas luces sería la esposa de Baki². Ambos conos, que suman un total -nada desdénable- de 61 ejemplares, presentan una serie de elementos comunes, tanto en su

¹ Para los conos funerarios del «Proyecto Djehuty», ver J. M. Galán, «Conos funerarios hallados en las tres primeras campañas del 'Proyecto Djehuty' (Dra Abu el-Naga, TT 11-12)», *BAEDE* 14 (2004), pp. 101-113. El cono de Baki no aparece incluido en corpus clásico de N. de G. Davies - M. F. L. Macadam, *A Corpus of Inscribed Funerary Cones*, Oxford, 1957, ni en la publicación de las primeras excavaciones en el área de la tumba de Djehuty hace más de un siglo; véase The Marquis of Northampton, W. Spiegelberg, P. E. Newberry, *Report on Some Excavations in the Theban Necropolies during the Winter of 1898-9*, Londres, 1908.

² Agradecemos a F. L. Borrego, miembro del proyecto, sus comentarios al respecto. El cono de Itef si que aparece recogido en Northampton, Spiegelberg y Newberry, *op. cit.*, p. 36, n° 25 (pl. XXIV), así como en Davies y Macadam, *op. cit.*, n° 303.

aspecto y características materiales y de confección, como en lo tocante a las inscripciones, la forma del campo epigráfico, el diseño y, en fin, la ordenación de los propios signos. Particularmente significativo es que, en los conos, Itef aparezca referida como *hmt=f nbt pr* («Su esposa, señora de la casa»), lo que requiere lógicamente la existencia de otro cono asociado donde aparezca el esposo, que, como venimos diciendo, no sería otro que Baki, Supervisor del ganado de Amón. Ambas piezas provendrían, pues, de una misma y única tumba que, por la localización y dispersión de los conos, podría estar situada por encima del nivel de los patios de las TT 11(Djehuty), TT 12 (Hery) y la intermedia (-399- según Kampp)³, que sigue siendo imposible de adscribir.

Quedaba la que hasta el momento veníamos denominando «Tumba de Nebamón», que había aparecido a finales de la segunda campaña, en concreto a mediados de Febrero del 2003. Pegada al lateral E. de la pirámide de Hery, se adscribió en principio a un «Escriba Nebamón», por una serie de adobes con este texto en impronta, algunos de los cuales se emplearon para los muros laterales del patio de este sepulcro. Se trata de una tumba extremadamente destruida, que en la actualidad presenta un aspecto informe, con la apariencia de una cueva o de amplia cámara de forma irregular. Sin embargo, después de una inspección más concienzuda, pudo verse que originalmente sería una tumba con una planta relativamente parecida a la de Djehuty, en T invertida, posiblemente también con una capilla en el fondo. Parte del espacio de lo que debió ser la sala transversal queda hoy día a cielo abierto por el hundimiento y destrucción de la techumbre. No obstante el lamentable estado que presenta y estar colmatada de escombros, en ella se realizaron interesantes descubrimientos. La tumba, originalmente, debía estar pintada, pues aún pueden verse restos de estuco con friso *heker* y otros mínimos restos de la decoración original, y en la pared que cierra el brazo O. de la transversal había un nicho con estatua, como sucede en la TT 11.

El muro de lo que debió ser la fachada original de esta tumba comenzó a perfilarse claramente cuando se limpió el lateral E. de la pirámide de Hery. En principio aparecía tallado en la roca madre de la ladera o *djebel*, pero luego pudo verse que, curiosamente, se terminó de elaborar en cantería, a base de bloques de caliza perfectamente trabajados y escuadrados, bien pulidos además hacia el exterior. Se trata de un recurso típico empleado por los artesanos egipcios cuando la veta de piedra en que se trabajaba no presentaba calidad suficiente, lo que debió ser el caso aquí. También posiblemente a esto responde el hundimiento del techo de la transversal que anteriormente mencionamos, y así como, en parte, el lamentable estado de la tumba en su conjunto. En esa fachada de cantería se abre, perfectamente delimitado, el hueco de la entrada original de la tumba y, por delante, el espacio de lo que debió ser el patio.

³ F. KAMPP, *Die Tebanische Nekropole: zum Wandel des Grabgedankens von der XVIII. bis zur XX. Dynastie*, vol. II, Mainz, 1996, p. 769.

LAS JAMBAS DE BAKI

Estos elementos, el patio y la fachada, fueron objeto de excavación sistemática en la campaña del 2005, con unos resultados notables. El patio es pequeño, pero se encuentra bastante bien conservado, con un relleno que se ha revelado muy fértil en hallazgos de materiales (ushebtis, conos, fragmentos de sarcófago, de inscripciones, de canopos, etc.). Entre todos ellos destacan indudablemente los fragmentos de piedra arenisca correspondientes a dos jambas, con inscripciones a nombre del «Supervisor del ganado de Amón, Baki».

La existencia de un elemento arquitectónico de este tipo era previsible, ya que el hueco de la entrada, de unos 140 cm., era demasiado ancho para los parámetros normales de las tumbas tebanas, unos 90 cm. aproximadamente, como es el caso de la propia entrada de la tumba de Djehuty, o de la -399-, que es incluso algo menor. La integración de las jambas (la mejor conservada permite determinar una anchura de unos 23-24 cm.) deja la entrada en las medidas comunes arriba señaladas. Hay que anotar que todos los fragmentos de jamba aparecen en el patio, la mayoría muy próximos a la fachada o al propio hueco de la puerta y, por si fuera poco, al terminar de excavar dicha puerta ha quedado al descubierto un último fragmento aún *in situ* y con el nombre de Baki, que, con toda probabilidad, fue propietario original de esa tumba⁴.

Es una práctica bien conocida y documentada el que las tumbas tebanas del Reino Nuevo presenten en su fachada una entrada de acceso con jambas y dintel decorado con inscripciones y escenas. Lo deseable era que fueran talladas en la misma roca madre de la montaña, pero si en el lugar en que se excavaba la tumba la veta rocosa no presentaba la consistencia y calidad suficiente para un trabajo fino y de calidad, entonces se podía optar por elaborar jambas y dintel en una piedra diferente, de mayor calidad y dureza, casi siempre arenisca. Estos elementos eran finalmente empotrados en la entrada, que de esta forma presentaba un acabado final vistoso, destacando claramente del resto de la fachada⁵. Este es sin duda el caso de la tumba de Baki.

Que hayamos encontrado una acumulación considerable de fragmentos de las jambas, muy próximos además a la entrada en la que originalmente estuvieron

⁴ Quedaría por explicar la presencia de los adobes de Nebamón, muchos de los cuales aparecen en el patio, pero algunos también, como dijimos, en una de las paredes de dicho patio, lo que suscitó la primera adscripción de la tumba a este personaje. ¿Se trata de una reutilización posterior de la tumba? ¿Nos encontramos ante un reaprovechamiento del patio para otros usos, empleando adobes de otras tumbas próximas, práctica por lo demás bien constatada? En esta línea, hay que recordar que en las inmediaciones de la tumba de Djehuty tenemos constancia de al menos tres tumbas de individuos llamados Nebamón: la TT 17, la TT 24, y la tumba hoy día perdida de Nebamón, Escriba y Supervisor de los graneros -la TT 146- dada a conocer también por la misión del Marqués de Northampton; id., Spiegelberg y Newberry, *op. cit.*, pp. 13 y ss. Por la datación temprana que vamos a proponer de Baki (1ª mitad de la dinastía XVIII), es difícil aceptar que Nebamón, fuese quien fuese, pudiera preceder en el tiempo a Baki, pero se trata de una hipótesis que tampoco puede descartarse completamente.

⁵ KAMPP, *op. cit.*, pp. 72-73.

ubicados, y con un fragmento *in situ*, es ya de por sí algo especial. En la mayoría de las tumbas tebanas con estas características solo han quedado las huellas del trabajo previo preparatorio para empotrar los bloques independientes. Además, este punto de las tumbas ha sido objeto de continuos daños y actuaciones en épocas recientes, entre otras razones por la necesidad de reparar y acondicionar las tumbas y para instalar cierres metálicos o cancelas que garantizaran la seguridad de los relieves o pinturas interiores. Por otra parte, no cabe duda de que jambas o dinteles decorados han contado siempre entre los objetos favoritos de expoliadores y buscadores de piezas singulares, en principio para reutilizar la buena piedra que ofrecían, y posteriormente para ser vendidas en el mercado de antigüedades, con destino a colecciones privadas y museos, algo sin duda favorecido por el fácil desmonte y transporte de este tipo de elementos. Por ello algunos de los mejores y más significativos paralelos que podemos encontrar para nuestra pieza se encuentran hoy día repartidos por todo el mundo en diversos museos y colecciones.

En el estado en que ha llegado hasta nosotros, el objeto de estudio consta de una serie de fragmentos correspondientes a dos jambas, cada una de las cuales presentaba originalmente dos columnas de texto. De la jamba de la izquierda se han conservado tres fragmentos que encajan entre sí, además de un cuarto fragmento suelto (posiblemente parte del extremo inferior derecho de la pieza); a ello hay que añadir el trozo que aún está *in situ*, con el nombre de nuestro personaje. De la jamba derecha, mucho mejor preservada, nos quedan seis fragmentos, que se acoplan perfectamente entre sí, y que alcanzan una altura, desde la base, de 145 cm. Falta el extremo superior, quizás unos 10 o 15 cm., con lo que, en principio, la altura de la pieza podría ser de unos 160 cm. aproximadamente. Puede parecer poco, pero hay que tener en cuenta que normalmente este tipo de jambas se apoyan en un plinto o sillar tallado, que fácilmente puede alcanzar los 20 o 30 cm., a partir del zócalo o escalón de la puerta. Esta es la situación del fragmento *in situ* de la jamba izquierda, y también del extremo inferior de la jamba derecha, que encaja perfectamente en el lugar correspondiente. Aunque solo la excavación completa de la puerta de Baki permitirá acabar de solucionar estas cuestiones, el hueco de acceso podría haber tenido 190 cm. de altura, lo que supone una amplitud adecuada y es en todo caso similar a la norma en las tumbas tebanas⁶. Un buen paralelo lo constituye la jamba de *r-3w*, actualmente en el Metropolitan Museum de Nueva York, datada en el reinado de Tutmosis III, y que curiosamente también procede de Dra Abu el-Naga. Se trata de una pieza en piedra caliza, con un texto en dos columnas tallado con una calidad excelente; mide 147 cm. de altura, pero hay que tener presente que igualmente le falta el extremo superior, quizás unos 10 o 15 cm., con lo que de nuevo rondaríamos los 160 cm., como en la pieza de Baki⁷.

⁶ Cf. las observaciones al respecto de Kampp, *op. cit.*, vol. I, pp. 308-9, nn. 6, 7, 8.

⁷ Cf. W. C. Hayes, *The Scepter of Egypt*, vol. II, Nueva York, 1990, pp. 128-9. En el período de Hatshepsut/Tutmosis III es aparentemente más frecuente encontrar jambas con tres columnas de texto (como en las TT 82, 251 y 96), e incluso de cuatro columnas (en la TT 20). Cf. Kampp, *op. cit.*, *passim*; para la TT 20, N. de G. Davies, *Five Theban Tombs*, Londres, 1913, Capítulo I.

No es fácil sacar conclusiones en cuanto a la datación precisa de la pieza desde una perspectiva paleográfica. El tipo de signos es en general ajustable a la primera mitad de la dinastía XVIII, hasta Tutmosis III/Amenhotep II. De todas maneras la ordenación del texto presenta una sobriedad y un clasicismo algo arcaicos, que podría apuntar a una datación más temprana, siempre –insistimos– dentro de la dinastía XVIII. Quizás con ello se relacione la ausencia de la representación figurada del difunto, que con frecuencia aparece en la base de las columnas de texto, como sucede en la ya citada jamba de *r-3w*⁸, o en la TT 20 (Mentuherkhepeshef)⁹. También se distancia de un tratamiento iconográfico más complejo y barroco de este tipo de elementos arquitectónicos, que nos situaría ya claramente en la segunda mitad de la dinastía¹⁰.

En cambio el estudio interno de lo que es el texto propiamente dicho sí que contiene detalles peculiares que pueden ser significativos, tanto para una posible datación de la pieza como para su contexto histórico y cultural. La jamba de la izquierda, la peor preservada, debía contener el inicio de la típica fórmula de invocación de ofrendas (se conserva *dt=f prt hrw*), referida a un dios cuyo nombre concreto se ha perdido, pero al que se le aplican los apelativos de *‘nhy wr nhh*, «El viviente, jefe de la eternidad». «El viviente» (o «el que vive») es un epíteto muy común, aplicado a múltiples divinidades en el contexto de los cultos y liturgias funerarias, pero de forma especialmente frecuente se refiere al dios de los muertos por excelencia, a Osiris¹¹. En cambio, «jefe de la eternidad» es por el contrario una expresión rara¹², que tan sólo encontramos en otra ocasión, en una inscripción de Nakht-Mín, el propietario de la TT 87¹³, que, además, corresponde a la época de Hatshepsut/Tutmosis III, lo que se nos antoja un elemento relevante para aproximar una datación de Baki.

La jamba de la derecha, que conserva un texto mucho más largo, también es una invocación de ofrendas. De nuevo el nombre del dios se ha perdido, y ni siquiera se conservan, como en la jamba izquierda, los epítetos correspondientes. No obstante es muy posible que los dos trazos horizontales que aparecen justo en la fractura superior de la columna primera correspondan a *t3wy*, «las dos tierras», con lo cual proponemos la reconstrucción de *hpt di nsw ‘Imn nb nswt t3wy*. Se ajustaría bien a los usos de la Dinastía XVIII en la necrópolis tebana, con la mención al dios de los muertos por un lado, Osiris (como vimos más arriba), y por otro al Amón tebano, patrono de la zona y de la necrópolis. Esta doble invocación a Amón, con los epítetos que hemos reseñado, y a Osiris, es la que aparece precisamente en el texto de Nakht-Mín que nos ha servido de paralelo para la advocación osiriana de la otra jamba (cf. n. 13). Además, en esta jamba derecha, en la mención del cargo de Baki como *imy-r*

⁸ HAYES, *op. cit.*, p. 128. Otros ejemplos en p. 166 (Tutmosis III), y p. 272 (Amenhotep III).

⁹ DAVIES, *Five Theban Tombs*, pl. XIII, A y C.

¹⁰ Cf. por ejemplo, la jamba de Surer; T. Save-Söderbergh, *Four Eighteenth Dynasty Tombs*, Oxford, 1957, pl. LIV.

¹¹ Ch. LEITZ (ed.), *Lexikon der Ägyptischen Götter und Götterbezeichnungen*, Lovaina, 2002, vol. II, pp. 131 y ss..

¹² Cabe la posibilidad de que la lectura sea *smsw nhh*, «decano(?) de la eternidad».

¹³ Cf. LEITZ, *op. cit.*, vol VI, p. 353. Para la tumba e inscripciones de Nakht-Mín, cf. H. GUKSCH, *Die Gräber des Nacht-Min und des Men-cheper-Ra-Seneb. Theben Nr. 87 und 79*, Mainz, 1995, pp. 69-70.

ihw n Imn, «Supervisor del ganado de Amón», el nombre del dios aparece borrado, con las típicas trazas de la *damnatio memoriae* de la época Amárnica, lo que nos da un cómodo término *ante quem* para aproximar una datación de la pieza.

EL NOMBRE DE BAKI

Pasemos ahora al estudio del antropónimo y el cargo ostentados por nuestro personaje. El nombre de Baki, , es posiblemente un derivado, o abreviatura, de un nombre del tipo Bak-en-Amón o similar. Tenemos paralelos tan claros como el de un Bak-Amón, llamado Baki, de la época de Hatshepsut¹⁴, o el de la dama Baket-Amón, referida simplemente como Baket, también de la época de Hatshepsut/Tutmosis III¹⁵. Baki sería, así pues, un hipocorístico, con la típica terminación en *-i* o *-y* que, como señala Vernus, es normalmente el nombre con el que se conoce socialmente al individuo, y también el que se recuerda en su tumba y al que se le rinde culto funerario¹⁶. Aunque esta práctica tocante a las costumbres y usos onomásticos es frecuente a lo largo de todos los períodos y épocas de la historia faraónica, tuvo una notable difusión y popularidad en el Reino Medio, Segundo Período Intermedio, y Dinastía XVIII, donde es frecuente encontrar nombres del tipo Ipi, Ameny, Chechy, Tety, Baki, Hery y similares¹⁷.

Centrándonos en la documentación concreta del Reino Nuevo, se aprecia claramente que el nombre de Baki, aparte de gozar de una cierta popularidad entre los miembros de la colonia ramésida de Deir el-Medina, es sobre todo común en la primera mitad de la Dinastía XVIII, especialmente bajo los reinados de Hatshepsut, Tutmosis III y Amenhotep II, decayendo su uso posteriormente¹⁸.

Menos común y frecuente es el nombre de la esposa de Baki, , que, como dijimos al principio, se había leído Itef, *itf*¹⁹. Queremos, primeramente, cambiar

¹⁴ B. PORTER y R. MOSS, *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs and Paintings*, vol. I: *The Theban Necropolis, Part II: Royal Tombs and Smaller Cemeteries*, Oxford, 1973, p. 621 (en adelante esta obra la abreviamos: Porter y Moss, *Topographical Bibliography*...).

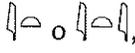
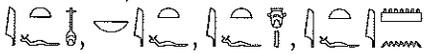
¹⁵ *Urk.* IV, 1050, 5-6 y 1052, 10 y 12.

¹⁶ P. VERNUS, *Le Surnom au Moyen Empire*, Roma, 1986, p. 115. Para el tema de los hipocorísticos en general, ver H. RANKE, *Die ägyptischen Personennamen*, Glückstadt, vol. II, 1952, pp. 95-171; P. Vernus, *LÄ*, IV, s.u. «Namengebung», y «Namensbildung», *passim*.

¹⁷ Cf. HAYES, *op. cit.*, vol. I, p. 329.

¹⁸ Para esta afirmación nos apoyamos en una indagación prosopográfica que, aunque incompleta, es suficientemente significativa, y que ha comportado la revisión de las siguientes obras: K. SETHE, *Urk.* IV, Índices (elaborados por M. HASITZKA y H. SATZINGER); PORTER y MOSS, *Topographical Bibliography*, vols. I (1), I (2) y VIII; W. HELCK, *Materialien zu Wirtschaftsgeschichte des Neuen Reiches*, Mainz, 1961.

¹⁹ En la forma en que aparece en los conos no es un nombre muy frecuente, pero tenemos constatada otra mujer con un nombre escrito de idéntica forma en la Dinastía XII; cf. Porter y Moss, *Topographical Bibliography*, VIII, p. 447.

esta lectura por *it* o *it(y)*, relacionándolo con una serie de antropónimos del tipo , que son relativamente frecuentes, sobre todo en mujeres²⁰. Es posible que, al igual que con el nombre de Baki, nos encontremos ante un hipocorístico, derivado de un nombre del tipo  y similares²¹. Y es bien conocido que la palabra  («padre»), ha de leerse como *it* o *it(y)*²², lo que queda patente en nombres femeninos del tipo , , o .²³ Muchos de los paralelos que acabamos de colacionar se datan en el Reino Medio, Segundo Período Intermedio e inicios del Reino Nuevo, lo que, en nuestro caso, podría sugerir un cierto arcaísmo en la utilización de este nombre, o un indicio que apunta a un momento temprano dentro de lo que es la Dinastía XVIII.

EL CARGO DE BAKI Y PROPUESTAS DE RELACIÓN: BAKI EN LA TT 100 (REKHMIRA)

Es el momento de preguntarnos acerca de la posibilidad de vincular a Baki, Supervisor del ganado de Amón, enterrado en Dra Abu el-Naga, junto a la TT 12, con alguno de los personajes ya conocidos de la Dinastía XVIII, en un intento de fijar mejor el contexto cronológico y el entorno social de nuestro protagonista.

Por lo pronto, existen dos individuos de nombre similar, que además desarrollaron su carrera funcionarial en la gestión pecuaria dentro del dominio de Amón. Por una parte, una estatua estelófora conservada en Anvers presenta a un tal *Bai* (*Ba(k)i?*), que desempeñó el puesto de «Escriba Contable del ganado de Amón»²⁴. Aunque el monumento se data también en la primera mitad de la Dinastía XVIII, sin embargo tenemos serias dudas de que tenga algo que ver con nuestro protagonista, fundamentalmente por dos razones: en primer lugar, como puede verse, la lectura del nombre es incierta; y además el cargo que ostenta es un puesto técnico medio, muy por debajo del «Supervisor del ganado»²⁵.

Por otra parte tenemos bien constatado a un Bak-en-Amón que acumuló los cargos de «Escriba real, Escriba Contable del ganado de Amón y Supervisor del ganado de Amón»²⁶. Pese a las sugerentes similitudes, y por si la diferencia de expresión del nombre no hubiera sido suficiente, hay que señalar que este Bak-en-

²⁰ Cf. PORTER y MOSS, *Topographical Bibliography*, vol. I (2), p. XIX, 672, 807, 810; vol. III (I), p. 68, 134, 238; vol. III (2), p. 465, 478, 548, 623, 674; vol. VIII, p. 324, 847.

²¹ PORTER y MOSS, *Topographical Bibliography*, I (2), p. 572, 641, 668, 834; VIII, p. 354, 601

²² A. GARDINER, *Egyptian Grammar*, Oxford, 1957, p. 43; J. P. Allen, *Middle Egyptian*, Cambridge, 2000, p. 455; W. VYČIHL, *La Vocalisation de la Langue Égyptienne, vol. I. la phonétique*, El Cairo, 1990, p. 149.

²³ PORTER y MOSS, *Topographical Bibliography*, I (2), p. 676, 769; VIII, p. 341.

²⁴ C. DE WIT, «Une statue stéléphore de la XVIII Dynastie au Musée d'Anvers», *CdE* 34 (1959), pp. 240-243.

²⁵ S. S. EICHLER, *Die Verwaltung des Hauses des Amun in der 18. Dynastie*, Hamburgo, 2000, pp. 92-93.

²⁶ DAVIES y MACADAM, *op. cit.*, n° 108; Eichler, *op. cit.*, p. 269.

Amón es conocido por conos funerarios bastante diferentes en estilo de los de Baki, provenientes sin duda de una tumba ubicada en algún otro lugar de la necrópolis tebana.

Llama la atención —y es hasta cierto punto chocante— que en las excavaciones del Marqués de Northampton, Spiegelberg y Newberry, quienes ya recogen por cierto el cono de It(y)²⁷, se encontraron materiales a nombre de Baki, pero, aparentemente, sin conexión alguna con el personaje que nos ocupa. Así, registran un cono funerario de Baki *imy-r pr hsb it*, «Mayordomo y Contador del grano», hijo de Amenmose y Baket²⁸. Por otra parte, al referirse a los trabajos que realizan en lo que llaman «*the south eastern Draḥ Abu'l Negga*», enumeran una serie de tumbas, hasta un total de siete, todas ellas aparentemente en la misma zona, entre las que están las de Djehuty, Hery, la del médico Nebamón (TT 17), o la TT 144²⁹. Y en esta relación, concretamente en sexto lugar, aparece «*the tomb of Bak, sedem ash tep and Weighter of gold and silver in the house of Amen*»³⁰. Con este personaje y su sepulcro ha habido una cierta confusión, posiblemente por la falta de voluntad de Newberry de estudiarlo adecuadamente (*vid. infra*). Con toda seguridad se trata de la TT 18, publicada por Gauthier³¹, que en un principio no leía bien el título de *sdm ꜥꜣ tp(y)*³². El francés no deja de señalar que los nativos del lugar le hicieron saber que el hipogeo había sido vaciado por Newberry unos años antes, posiblemente coincidiendo con la campaña de Northampton³³. Posteriormente el propio Gauthier corrige la lectura que había hecho de los cargos de este Baki, que efectivamente fue «Primer servidor y Pesador del oro y la plata del dominio de Amón»³⁴, y que, en principio, no tiene nada que ver con el nuestro. En cualquier caso, en todo este tema merece la pena resaltar la falta de exactitud de la publicación de Northampton, Newberry y Spiegelberg, pues la TT 18 se encuentra en el extremo norte de Dra Abu el-Naga, muy lejos desde luego del área de las TT 11 y 12 y de las demás tumbas con las que, como señalamos más arriba, aparece enumerada y aparentemente asociada³⁵.

Pero sin duda la conexión o el vínculo más plausible e interesante que podemos atribuir a nuestro Baki, Supervisor del ganado de Amón, apunta ni más ni menos

²⁷ NORTHAMPTON, SPIEGELBERG y NEWBERRY, *op. cit.*, pl. XXIV, n° 25.

²⁸ *Id.*, pl. XXIII, n° 10.

²⁹ *Id.*, p. 13.

³⁰ *Id.*, n° (6).

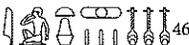
³¹ H. GAUTHIER, «Tombeau de Baki», *BIFAO* 6 (1908), pp. 163-171.

³² *Id.*, p. 167 (línea 5ª del texto que reproduce).

³³ *Id.*, p. 164 («...*Au dire des Arabes de l'endroit, il a été déblayé il y a plusieurs années par M. Percy Newberry, ainsi que beaucoup d'autres tombeaux du cirque de Draḥ about Negga où nous avons travaillé, et le fouilleur anglais n'y a recueilli aucun objet, car il avait été vidé soigneusement bien avant l'arrivée des égyptologues. M. Newberry avant négligé, à ma connaissance, de publier ce tombeau, j'ai cru bon de copier ce qui en reste...*»).

³⁴ H. GAUTHIER, «La nécropole de Thèbes et son personnel», *BIFAO* 13 (1917), pp. 162-168.

³⁵ Para ser más precisos aún, en el listado de esas siete tumbas, hay algunas más también relativamente alejadas de la zona de la TT 11 y 12, como por ejemplo la TT 146 o la TT 161, pero hay que señalar que ambas se hallan en la zona centro-sur de Dra Abu el-Naga, en dirección opuesta de de la tumba de Baki (TT 18), lejos hacia el norte.

dos femeninos, que ejemplifican bien lo que acabamos de exponer: ⁴⁴, ⁴⁵, ⁴⁶, ⁴⁷, o incluso la forma simple ⁴⁸, ⁴⁹, ⁵⁰. Curiosamente, la mayoría de los ejemplos que acabamos de colacionar son del Reino Medio, lo que vuelve a apuntar hacia el carácter ciertamente arcaico del nombre de la esposa de Baki, algo en lo que ya insistimos más arriba.

La conclusión, en fin, es que se puede sostener la hipótesis de que el Baki que aparece en la jamba hallada en las proximidades de TT 12 en la cuarta campaña del «Proyecto Djehuty», sea el mismo personaje que se incluye entre los familiares -parece que entre los ancestros próximos- de Rekhmira. Cronológicamente esta identificación sería perfectamente posible ya que, como se ha visto a lo largo de este estudio, la mayoría de los elementos indicativos de datación relativos a Baki, Supervisor del ganado de Amón, como la tipología de los conos, la onomástica, o los elementos singulares que presenta la epigrafía de la jamba, apuntan a una fecha temprana dentro de lo que es la dinastía XVIII, quizás, aventurándonos un poco, la época entre Tutmosis I-Hatshepsut.

⁴⁴ PORTER y MOSS, *Topographical Bibliography*, VIII, p. 360

⁴⁵ J. D. COONEY, «A souvenir of Napoleon's trip to Egypt», *JEA* 35 (1949), p. 154.

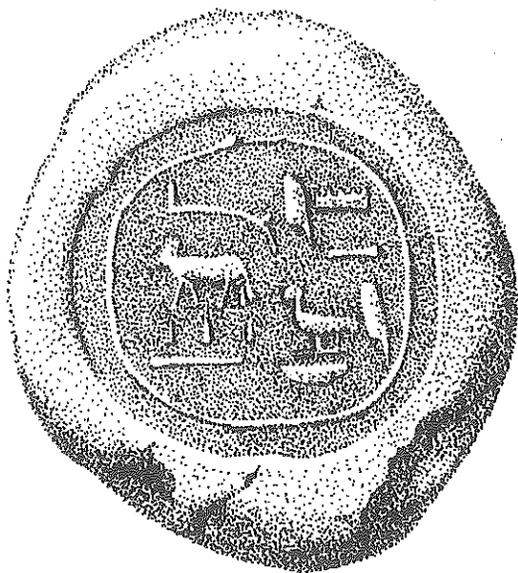
⁴⁶ PORTER y MOSS, *Topographical Bibliography*, III(2), p. 847.

⁴⁷ PORTER y MOSS, *Topographical Bibliography*, III (2), p. 886.

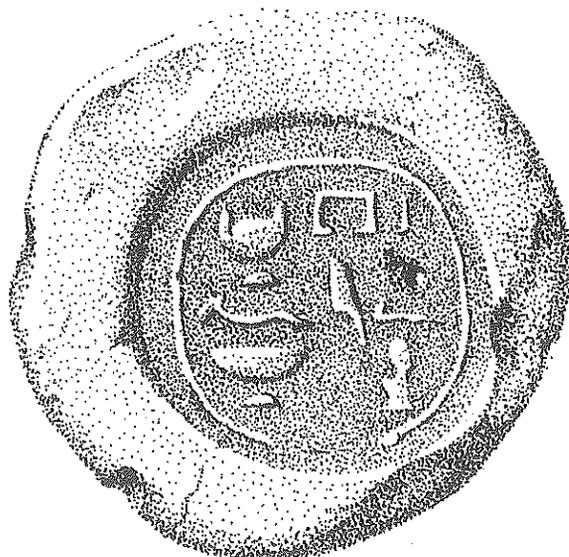
⁴⁸ PORTER y MOSS, *Topographical Bibliography*, I (2), p. 651.

⁴⁹ J.D. COONEY, «Egyptian art in the Collection of Albert Gallatin», *JNES* 12 (1953), pp. 16-17.

⁵⁰ PORTER y MOSS, *Topographical Bibliography*, III (2), p. 886.



Cono funerario de «El Supervisor del ganado de Amón, Baki» (dibujo Pía Rodríguez Frade).



Cono funerario de «Su esposa, la señora de la casa, It(ef)» (dibujo Pía Rodríguez Frade).

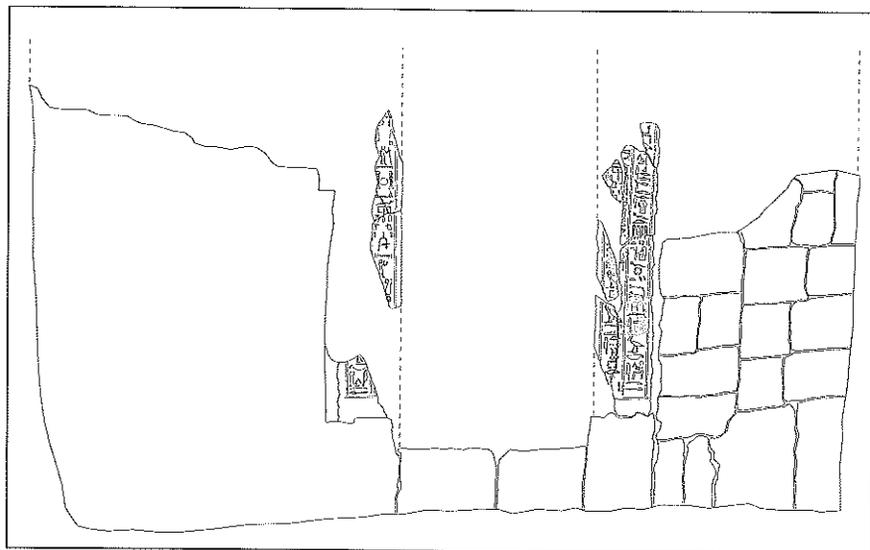


Vista de la entrada al patio de la tumba de Baki, en Dra Abu el-Naga, junto a la tumba de Hery (TT 11).

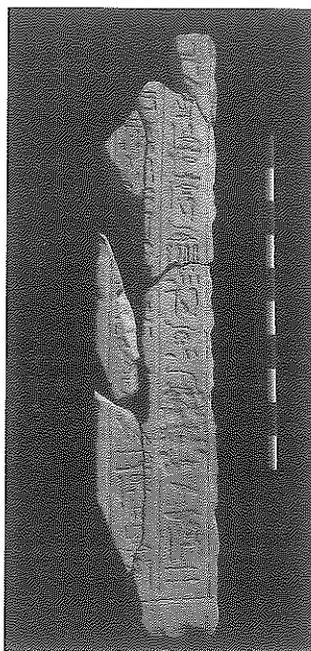


Vista del patio, fachada y entrada a la tumba de Baki.

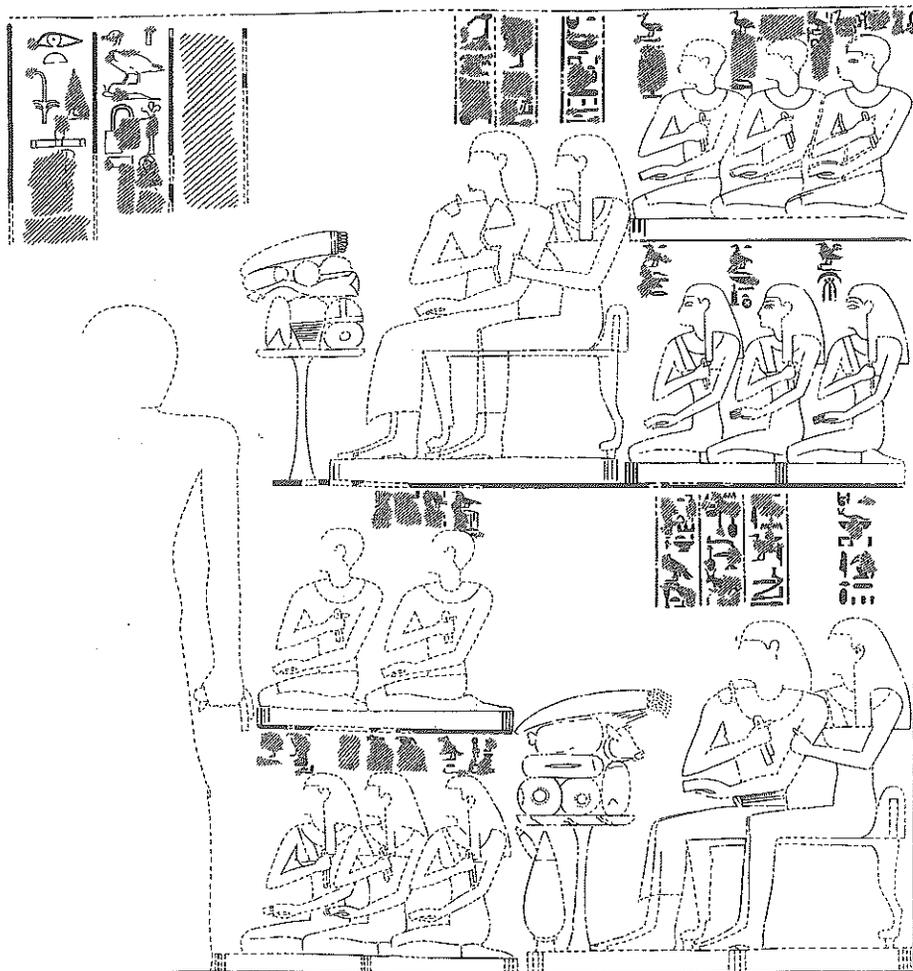
BAKI, SUPERVISOR DEL GANADO DE AMÓN



Dibujo de la fachada, con las jambas construidas en mampostería, con bloques de arenisca tallados (dibujo Ana de Diego).



Fragmentos de las jambas izquierda y derecha halladas en la excavación del patio de Baki.



Rekhmira con algunos de sus familiares y antepasados, entre los que se encuentran, representados en el registro inferior, «el Supervisor de las terneras de Amón, Baki» y «su esposa, la señora de la casa, It» (Davies, *Rekh-mi-re*, pl. X).